Tocando fibras

Historia del cultivo del fique (henequén) y del aprovechamiento industrial de la cabuya en Colombia durante la primera mitad del siglo xx. El caso de Antioquia

Jairo Campuzano-Hoyos

Editorial EAFIT

Campuzano-Hoyos, Jairo
Tocando fibras: historia del cultivo del fique (henequén) y del aprovechamiento industrial de la cabuya en Colombia durante la primera mitad del siglo XX. El caso de Antioquia / Jairo Campuzano-Hoyos. -- Medellín : Editorial Eafit, 2017.
176 p.; 24 cm. -- (Colección Académica)
ISBN 978-958-720-481-0
1. Industria del fique – Antioquia (Colombia) - Historia. I. Tít. II. Serie

338.17354 cd 23 ed.
C199
Universidad EAFIT – Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Tocando fibras

Historia del cultivo del fique (henequén) y del aprovechamiento industrial de la cabuya en Colombia durante la primera mitad del siglo XX. El caso de Antioquia

Primera edición: diciembre de 2017

© Jairo Campuzano-Hoyos

© Editorial EAFIT
Carrera 49 No. 7 sur - 50
Tel.: 261 95 23, Medellín
http://www.eafit.edu.co/fondoeditorial
Correo electrónico: fonedit@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-481-0

Ilustraciones: Clara Álvarez Zea

Edición: Marcel René Gutiérrez

Diseño: Alina Giraldo Yepes

Imagen de carátula: *Furcraea foetida (L.) Haw* [Agave foetida L.], Nikolaus Joseph von Jacquin, *Icones plantarum rariorum*, vol. 2., 1781-1793, sitio web: Plantillustrations.org, disponible en: https://goo.gl/zRs7EB

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional, mediante Resolución 1680 del 16 de marzo de 2010.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

Editado en Medellín, Colombia

Agradecimientos

Esta obra se diseñó originalmente como parte de una compilación sobre la tecnología agrícola en Antioquia. Por diferentes circunstancias, hoy ambos trabajos se han publicado en forma separada. Durante el proceso de investigación recibí el permanente apoyo de Juan Luis Mejía Arango, rector de la Universidad EAFIT, y de Juan Carlos López Díez, coordinador del Grupo de Historia Empresarial de la misma universidad. A ellos manifiesto todo mi agradecimiento. También expreso mi gratitud a Juan Diego Ramos, Nicolás Peñalosa y Luis Fernando Sierra, de quienes recibí especial estímulo al comenzar esta investigación; y a Natalia González y Sandra Ramírez, quienes para el proyecto colectivo contribuyeron con la búsqueda de materiales de archivo, dentro de ellos algunos anuarios estadísticos que fueron de utilidad para esta obra. Gratitud especial merecen María Isabel Duarte y demás colaboradores de la Sala de Patrimonio Documental de la Universidad EAFIT. Su incansable apoyo con la búsqueda de material de archivo y bibliográfico fue clave para el buen desarrollo de esta obra. A Jorge Andrés Suárez y a Juan Carlos Cardona agradezco la digitalización en alta calidad de las imágenes procedentes de bibliotecas y archivos para ser incorporadas en esta publicación. Agradezco también a Clara Álvarez Zea, por contribuir al embellecimiento de esta obra con la producción de una serie de cinco ilustraciones con las que, de manera secuencial, se narra la historia del auge y decadencia de la industria fiquera en Antioquia.

Agradezco igualmente a quienes brindaron su tiempo para que de viva voz se conocieran experiencias personales con la industria fiquera de Antioquia. José Ardila y Gilberto Gómez Jiménez, en Concordia, y Félix Cardona Sánchez, en Guarne, iluminaron esta obra con sus recuerdos y profundos conocimientos en la materia. A Natalia Ardila Gómez agradezco su ayuda y buenos oficios para coordinar las entrevistas (conversaciones informales, para ser más preciso) que en Concordia me concedieron su abuelo José y Gilberto Gómez.

Aunque esta publicación es resultado de una investigación previa a mis estudios doctorales, quiero agradecer el apoyo que recibí de

diferentes instituciones durante mi formación doctoral. Durante el segundo semestre de 2016 y primero de 2017, al tiempo que adelantaba la investigación y escritura de mi tesis de doctorado, dediqué varios fines de semana a las revisiones y ediciones necesarias para someter esta obra al riguroso proceso de edición y publicación que exige la Editorial EAFIT. Agradezco, entonces, al Comité de Formación y Capacitación Profesoral de la Universidad EAFIT, a Colciencias, a Fulbright Colombia, a University of Notre Dame y a The Kellogg Institute for International Studies por el generoso apoyo financiero e institucional durante los años que residí en Estados Unidos como estudiante de doctorado en Historia. Quiero también expresar mi gratitud a London School of Business and Finance (LSBF), New Court campus (Londres), donde en uno de sus cubículos de estudio terminé de redactar el primer borrador de esta obra entre finales de 2011 y principios de 2012. Desempolvadas aquellas líneas que tracé bajo aquel horizonte mágico y gris, hoy, un lustro después, hacen gala en letras de imprenta.

A mi esposa, Ana María Tejada, y a mi familia, gratitud infinita por su amor y apoyo incondicional.

Contenido

Introducción 13

Capítulo 1

El fique y sus derivados en Antioquia.
Breve reseña histórica 27

Capítulo 2

Aspectos generales y conceptuales de la siembra, cultivo,
cosecha y desfibrado del fique 47

- Denominaciones y variedades 47
- Siembra 52
- Cultivo 57
- Cosecha 60
- Desfibrado 62
- Cálculos de rendimiento. Variedades, montaje del cultivo
  y su beneficio 63

Capítulo 3

Cambio tecnológico. Herramientas y máquinas 73

- Desfibrado 75
- Manufacturas 98

Capítulo 4

Producción de sacos y otros artículos de cabuya 109

Capítulo 5

Huellas de una región cabuyera. A manera de conclusión 133

Fuentes y referencias bibliográficas 145

Anexo 1

Encuesta abierta por la Industria Nacional Colombiana entre los principales exportadores relacionada con empaques de cabuya 153

Respuesta de Pedro Estrada G. 154

Respuesta de Jesús M. López & Cía. 155

Respuesta de Tracey Brothers Ltd. 156

Respuesta de M. K. Rausch & Co. 157

Respuesta de Grace & Co. C. A. 158

Respuesta de Hard & Ran Inc. 159

Respuesta de Steinwender Stoffregen Corporation 160

Respuesta de Mildco Corporation 162

Respuesta de Escobar & Cía. 163

Respuesta de Nolasco Posada e Hijos 164

Respuesta de H. Londoño 166

Respuesta de Uribe, Boteros & Cía. 167

Respuesta de Carlos E. López 168

Habla el Comité Departamental de Cafeteros 170

Anexo 2

Otra gran marcha contra el plástico 173

Índice de cuadros

Cuadro 1. Los seis principales productos de exportación de Colombia, 1834-1891 30

Cuadro 2. Producción anual de cabuya en municipios de Antioquia, 1940-1954 41

Cuadro 3. Taxonomía del fique de Antioquia 49

Cuadro 4. Resultado de la experimentación sobre el rendimiento de cuatro variedades de fique en la máquina desfibradora inventada por Alejandro López 64

Cuadro 5. Rendimiento de la Desfibradora Escovar 90

Cuadro 6. Producción nacional de fique por departamentos en 1925 113

Cuadro 7. Producción nacional de fique y sacos de cabuya por departamento en 1934 122

Cuadro 8. Producción de cabuya y de sacos de empaque en Antioquia (resumen de 1944, 1945 y 1946) 124

Cuadro 9. Producción de sacos de cabuya en Antioquia, 1949-1954 126

Índice de gráficas

Gráfica 1. Producción cafetera por departamentos, 1874-1932..... 32

Gráfica 2. Sacos de café exportados por el ferrocarril de Antioquia, 1895-1934..... 33

Gráfica 3. Producción de fique en Antioquia, 1960-1979..... 42

Gráfica 4. Porcentaje de la producción total de sacos de cabuya en Antioquia, 1949-1954..... 126

Índice de imágenes

Imagen 1. Etapas del proceso del fique: corte y desfibrado de la penca; secado de la cabuya 37

Imagen 2. Cabuya común sin espinas. Variedad castilla 49

Imagen 3. Planta de fique, ya de cierta antigüedad, dada la altura que alcanza 51

Imagen 4. Diversas plantaciones de fique y cabuya en proceso de secado 56

Imagen 5. La cotidianidad rural del secado de la cabuya 58

Imagen 6. Carrizo tradicional 76

Imagen 7. Carrizo 77

Imagen 8. Extractor de mano 78

Imagen 9. Aviso publicitario de la desfibradora automática Boeken 80

Imagen 10. Artículo periodístico sobre el aprovechamiento industrial de fibras naturales como abacá y henequén en Cuba 81

Imagen 11. Desfibradora Delta 87

Imagen 12. Desfibradora Escovar 91

Imagen 13. Aviso publicitario de la Desfibradora Escovar 91

Imagen 14. Comunicación promocional de la desfibradora Buffalo-Pons 92

Imagen 15. Instrumentos y labores relacionados con la industria del fique 99

Imagen 16. Torno 101

Imagen 17. Croquis de la Hiladora Colombia 101

Imagen 18. Telar 104

Imagen 19. Aspecto general de un telar para fique o cabuya 105

Imagen 20. Artículo periodístico sobre las manufacturas hechas con cabuya en el oriente antioqueño 118

Imagen 21. Influencia de la Iglesia católica en la siembra y cultivo del fique en Guarne 134

Imagen 22. Publicación periodística de Guarne dedicada a la cabuya 139

Imagen 23. Vestido de niña elaborado con cabuya 141

Introducción

Elogios, sonetos y poemas se han compuesto en nombre del fique y de la cabuya. El fique es una planta y la cabuya fibra que se desprende de ella. La importancia de ambas, no obstante, trasciende el romanticismo de curiosos observadores. Durante siglos, el fique, y en particular la cabuya, fueron determinantes en los procesos económicos y sociales de los habitantes de lo que hoy conocemos como el departamento de Antioquia. *Tocando fibras* examina la historia de la industria fiquera en Antioquia desde tiempos prehispánicos hasta el último cuarto del siglo XX, cuando el polipropileno y otros desarrollos de la industria química reemplazaron gran parte de los productos que tradicionalmente eran elaborados con cabuya. Esta obra presta especial atención a la primera mitad del siglo XX, periodo en el que los derivados del fique –sacos de cabuya en particular– adquirieron gran relevancia gracias al proceso de expansión de la economía cafetera que Colombia estaba experimentando. Aunque los vocablos "fique" y "cabuya" se usan en Antioquia indistintamente, tanto en el título como a lo largo de esta obra se emplea el concepto de industria fiquera para indicar el proceso que comienza con la siembra y cultivo del *fique* y que termina con la explotación comercial de la *cabuya* y los productos elaborados con ella.

Para el desarrollo de la industria fiquera en Antioquia fueron determinantes cuatro aspectos: la expansión de la actividad exportadora cafetera, el desarrollo de la experimentación científica *in situ*, el estímulo de la actividad inventiva local y la valoración de experiencias que en este y otros campos se venían desarrollando desde mediados del siglo XIX en países vecinos como México y las Islas Holandesas, además de otros más distantes de África Oriental –lugares que paradójicamente figuran en la historiografía tradicional como consumidores y no como productores de conocimientos útiles y de tecnología–. Cada uno de estos cuatro aspectos se resaltan a lo largo de la obra, con mayor o menor detalle según el capítulo.

Promisoria como la vaticinaban quienes confiaban en la expansión cafetera, la industria fiquera conquistó la atención de diferentes líderes políticos, intelectuales y empresariales de Colombia. Asumían que, a mayor producción y exportación de café, mayor demanda de sacos para su empaque, los cuales podían dejar de ser importados si se fomentaba su producción nacional. Al ser estos sacos elaborados con fibras naturales, procurar su elaboración en un país predominantemente rural como Colombia era estimular, simultáneamente, la manufactura doméstica y el aprovechamiento económico de tierras relativamente improductivas; el fique no requiere de terrenos particularmente fértiles para su buen desarrollo, aunque a mayor fertilidad, mayor su aprovechamiento.[1] Las regiones tradicionalmente productoras de café en Colombia fueron también las principales productoras fique. A partir de los años veinte del siglo pasado, departamentos cafeteros como Boyacá, los Santanderes y Antioquia concentraron buena parte de la creciente actividad fiquera.[2] Desde finales del siglo XIX, gobernantes y empresarios colombianos entendieron que el estímulo a la industria fiquera podía complementar el proceso de expansión de la actividad cafetera, lo que a la vez impulsaba la creación de pequeñas unidades productivas familiares en las zonas rurales.

En Antioquia como en otras zonas del país, la adopción de la industria fiquera respondió, en parte, al soporte científico que durante la primera mitad del siglo XX brindó un grupo de cultivadores, estudiosos y empresarios del fique. Junto con investigaciones empíricas realizadas en diferentes plantaciones y en talleres industriales del territorio colombiano, el análisis de otras experiencias en contextos globales configuró un cuerpo de conocimiento del que gradualmente se fueron beneficiando tanto cultivadores de fibras naturales como los productores de sus derivados. Entre 1890 y 1940 se publicaron al menos diez estudios específicos sobre el fique y su aprovechamiento industrial. Libros y publicaciones periódicas dedicados a la industria cafetera (y agropecuaria en general) también dedicaron secciones completas al fique y a su beneficio. Por su naturaleza experimental, la literatura primaria producida a propósito del aprovechamiento económico del fique en Colombia (o del henequén,

[1] Enrique Pérez Arbeláez, *Plantas útiles de Colombia*, 5.ª ed., Bogotá, Colciencias, 1978, p. 166.

[2] Jesús Antonio Bejarano, "El fin de la economía exportadora y los orígenes del problema agrario", *Cuadernos Colombianos*, núm. 8, 1975, p. 600.

su equivalente en México) superó incluso al corpus de publicaciones que procuraban estimular motores de crecimiento económico más ampliamente conocidos, como el café.[3]

Aunque de difusión limitada, los resultados de la actividad científica en este campo fueron lo suficientemente convincentes para que el cultivo del fique y la producción de sacos de cabuya recibieran diferentes estímulos por vía tanto particular como institucional. Además del interés y esfuerzo que los mismos investigadores –como el ingeniero civil Alejandro López– imprimieron a sus propios cultivos y diseños tecnológicos, la Federación Nacional de Cafeteros, creada en 1927, desempeñó un papel definitivo en este campo. De gran importancia fue la declaratoria oficial del Cuarto Congreso Nacional de Cafeteros, según la cual la Federación facilitaría la consecución de medios para la explotación de la industria fiquera en Colombia y se abstendría de "importar empaques de yute o de cualesquiera otras fibras de producción extranjera que pueda hacer la competencia al empaque fabricado en el país".[4] Este y otros estímulos dinamizaron la actividad inventiva y la solicitud de patentes conducentes a favorecer el cultivo del fique y el aprovechamiento industrial de su

---

[3] Sobre el cultivo del café, se destacan los trabajos de Mariano Ospina Rodríguez, *Cultivo del café. Nociones elementales al alcance de todos los labradores* (1880); Nicolás Sáenz, *Memoria sobre el cultivo del cafeto. O Guía para la fundación de un cafetal en Colombia incluyendo los cultivos accesorios de plátano, cañas y pastos* (1895); Francisco José Soto, *Cultivo moderno del café: principios agronómicos de los grandes cultivadores de la zona tropical: observaciones en distintos departamentos del país* (1926). Después del establecimiento de la Federación Nacional de Cafeteros, en 1927, se destaca principalmente la *Revista Cafetera de Colombia*, la cual publicaba artículos relevantes para la industria cafetera de Colombia en general.
Sobre el fique, la cabuya y similares, se destacan los siguientes trabajos: de Ignacio Álvarez Uribe, su tesis *Anotaciones sobre la industria de la cabuya* (1938); de Juan de Dios Carrasquilla Lema, "El Henequén", en la revista *El Agricultor* (1893); de Alejandro López, *El henequén y otras plantas fibrosas* (1906), *El fique. Su cultivo y beneficio industrial* (1918), "Máquinas desfibradoras de fique", en los números de julio y agosto de la *Revista Cafetera de Colombia* (1932), e "Hilado del fique", en la misma revista, en los números de noviembre y diciembre (1932); de Laurentino López T., "El cultivo del fique", en el número 41 de *Industrias Nacionales* (1937); de la Secretaría de Agricultura y Fomento, *Cultivo de la cabuya en Antioquia* (1931); de Carlos Vallarino Miró (cónsul de Colombia en Lima), "Memoria sobre el cultivo y valor comercial e industrial de la planta llamada *Sansevieria Guinnensis*", en la *Revista de la Instrucción Pública de Colombia* (1905); y de Adolfo Zambrano, "Apuntes sobre la industria del fique", en la revista *Pan* (1935).

[4] "Acuerdos del Cuarto Congreso Nacional de Cafeteros. Acuerdo número 1 (14 de diciembre de 1930)", *Revista cafetera de Colombia*, vol. VIII, núm. 22, enero de 1931, p. 736.

fibra en Colombia, lo cual fue especialmente notorio durante las primeras décadas del siglo XX, época en la que Colombia tenía muy bajos niveles de invención y registro de patentes.[5]

Referentes locales y globales fueron de utilidad tanto para la publicación de material escrito como la para la invención de novedosos dispositivos y solicitud de patentes en Colombia. Especialmente útiles fueron el análisis y adaptación de experiencias provenientes de lugares con una larga tradición de aprovechamiento de fibras naturales, como para la época lo eran Yucatán y Kenia. Por esto se hace énfasis en la circulación de saberes y el impacto que en Antioquia tuvieron desarrollos tecnológicos provenientes de experimentación empírica en Colombia y en otros países, fundamentalmente del ámbito latinoamericano. En contraste con gran parte de la historiografía económica y empresarial de Colombia, se quiere destacar la importancia que para el desarrollo de industrias nacionales tuvo la circulación de saberes y las relaciones que se tejieron con países ajenos al Atlántico Norte.

A mediados del siglo XX, el fique era ya considerado como la segunda planta textil más importante de Colombia, después del algodón.[6] A pesar de ello, poca atención se le ha prestado al fique y a sus derivados en los estudios históricos sobre Antioquia y sobre el país en general. Hasta la fecha, la historiografía económica y empresarial de Antioquia se ha concentrado en examinar la historia del desarrollo comercial, minero, cafetero e industrial del departamento. *Tocando fibras* analiza la industria fiquera desde una perspectiva distinta. Se concentra en la historia de una industria innovadora, esencialmente rural y con base en pequeñas unidades productivas de familias campesinas, no en grandes empresarios agrícolas y sus industrias.

Esta historia ofrece una imagen particular de la innovación como un "cambio histórico e irreversible" que se da en las funciones de producción, según la definición que para este concepto ofreció el famoso economista austriaco Joseph A. Schumpeter en 1935. "Las innovaciones son cambios en las funciones de producción que no pueden descomponerse en pasos

---

[5] Alberto Mayor Mora, *Inventos y patentes en Colombia, 1930-2000*, Medellín, ITM, 2005.

[6] Hermano Justo Ramón, *Geografía Superior de Colombia*, Bogotá, Stella, 1960, p. 170.

infinitesimales", aducía Schumpeter, "agregue tantos carruajes de correo como quiera, usted nunca conseguirá un ferrocarril al hacerlo".[7]

Desde finales del siglo XIX, y tras décadas de estímulo y de expansión del cultivo del fique, el paisaje rural en decenas de municipios de Antioquia cambió dramáticamente. Viejos cultivos fueron destruidos para dar paso a las plantaciones de fique que comenzaron a dominar gradualmente el horizonte. Con ello, familias completas dedicaron su actividad económica a la siembra, cultivo, cosecha y beneficio de esta planta fibrosa. Aunque la mayoría de ellas lograron establecer una estabilidad económica modesta, algunas llegaron a vivir con relativa holgura.

Junto con el crecimiento de las exportaciones de café, el prominente futuro de la industria fiquera incentivó el desarrollo de innovaciones y adaptaciones prácticas para optimizar el aprovechamiento industrial de la fibra. De ello se derivó un proceso de cambio tecnológico en el que, del uso generalizado de herramientas de origen indígena, como el carrizo, se dio paso a la introducción de otras modernas, como la máquina desfibradora (también conocida como raspadora).[8]

Desde comienzos del siglo XX, en Antioquia se diseñaron máquinas compuestas por piezas elaboradas en talleres mecánicos locales y con motores alimentados por diferentes fuentes de energía. Esas innovaciones contribuyeron a sortear diferentes obstáculos para la extracción más eficiente de la fibra y para la elaboración de productos que se fabricaban mayormente en cientos de pequeños talleres artesanales. Una máquina desfibradora nunca se conseguiría de la unión de carrizos, como tampoco un ferrocarril de la unión de carros de correo, como lo señaló Schumpeter. La gran empresa, hasta ese momento, no convocaba tanta atención como la que se le prestaba a la expansión de la industria fiquera, que en su mayor parte era sostenida por pequeñas unidades productivas familiares.

A finales de los años treinta, no obstante, el surgimiento de una industria organizada y liderada por grandes empresas de empaques comenzó a desplazar la manufactura casera. A pesar de los impactos

---

[7] Traducción libre del original: "*This historic and irreversible change in the way of doing things we call 'innovation' and we define: innovations are changes in production functions which can not be decomposed into infinitesimal steps. Add as many mail-coaches as you please, you will never get a railroad by so doing*", Joseph A. Schumpeter, "The Analysis of Economic Change", *The Review of Economics and Statistics*, vol. 17, núm. 4, 1935, p. 4.

[8] Adolfo Zambrano, "Apuntes sobre la industria del fique", *Pan*, agosto de 1935, p. 21.

que esta expansión tuvo en las pequeñas unidades manufactureras, muchas de ellas seguían beneficiándose del cultivo de fique que en sus pequeñas o medianas parcelas tenían previamente establecido. A mayor industrialización, mayor la confianza que en la gran industria debían depositar quienes dependían del cultivo del fique como actividad económica; dependencia que solo puede ser comprendida dentro de una cultura habituada, como de hecho lo estaba, a más de medio siglo de ciega confianza en el monocultivo cafetero. Luego de desplazar la manufactura artesanal, la gran industria haría lo propio con la fuente de suministros de fibras naturales. Era cuestión de tiempo para que se introdujera la innovación que marcaría el cambio definitivo en los procesos de producción de la industria fiquera en Colombia.

A mediados de los años sesenta, la introducción de la fibra sintética evidenció que esta era de tanta o más utilidad y economía que su análoga de origen natural. Durante los años setenta proliferó su uso en Colombia, determinando no solo un cambio histórico e irreversible en las funciones de producción de la industria fiquera, sino también un cambio histórico e irreversible en la ocupación de las pequeñas unidades productivas familiares, que debieron abandonar esta actividad y buscar otras alternativas para garantizar su subsistencia.

Durante la segunda mitad del siglo XX, un nuevo y rápido cambio del paisaje rural derivó de la introducción de la fibra sintética, del establecimiento de políticas controversiales como la disminución del arancel a la misma y de la prohibición de exportaciones de la cabuya nacional. No solo desaparecieron fecundas plantaciones de fique, también lo hicieron la seguridad económica y las oportunidades de trabajo familiar que esas plantaciones representaban. Tal como sucedió en los campos de Yucatán, en México, el mundo rural colombiano y sus habitantes fueron los afectados por la adopción masiva de la fibra sintética y de los empaques plásticos en general a mediados del siglo XX.[9] Fueron las familias que vivían de la rudimentaria fibra quienes, tras haber usufructuado las innovaciones locales por décadas, quedaron sumidas ante los productos químicos que llegaron a reemplazar parcial o totalmente aquellos de origen natural. Promovido por grandes empresarios y por quienes establecieron políticas

[9] Herbert J. Nickel, *Vestigios de las haciendas henequeneras de Yucatán. Documentos fotográficos para la arqueología industrial. Motores y cuartos de máquinas* [CD-ROM], Alemania y México, Ediciones del CEIICH, 2011, p. 7.

favorables a los productores de la fibra sintética, el cambio de paradigma en el mundo de las fibras y de los empaques benefició especialmente a las grandes compañías de empaques. Agregue tantas familias de campesinos y artesanos como quiera, pero nunca conseguirá fibra artificial y sus derivados industriales al hacerlo.

Esta innovación no solo afectó a las familias productoras de fique y de artículos de cabuya. Como lo atestiguan las progresivas preocupaciones de miles de ambientalistas alrededor del mundo, el medio ambiente también sufriría las nefastas consecuencias de la generalización del uso de plásticos. En Colombia, grupos de activistas y medidas oficiales tienden actualmente a limitar el uso de factores altamente contaminantes como las bolsas plásticas. Aunque para el medio natural la popularización de los plásticos también determinó un cambio histórico e irreversible, el retorno a medios más naturales y responsables de consumo alienta a las nuevas generaciones de colombianos, quienes además de ver con preocupación el futuro del planeta, se conciben como agentes de un nuevo cambio, disminuyendo el impacto ambiental que resulta de los tradicionales hábitos de consumo. Sin mayores pretensiones ambientalistas, esta obra examina procesos históricos que pueden contribuir a ese y a otros debates contemporáneos.

Tocando fibras se sitúa dentro del campo de estudios regionales. Aunque en ella se contemplen aspectos de la historia general de Colombia y se establezcan conexiones con referentes internacionales, esta obra se concibió como un producto de investigación destinado a contribuir a la historia de Antioquia. Por lo tanto, una historia que abarque periodos de estudio y coberturas espaciales más amplias sigue siendo necesaria para comprender los procesos históricos de la industria fiquera en Colombia. El estudio de regiones pioneras como Santander sería crucial para una mayor comprensión de la complejidad de esta industria. De hecho, y como se verá más adelante, solo en Santander se llegaron a contar treinta y seis mil establecimientos industriales para el año de 1892, dentro de los cuales sobresalían "cinco mil ochocientas hilanderías, mil seiscientas cuarenta fábricas de tejidos de lana y algodón, cinco mil de tejidos de fique y diez de alpargates".[10] Cifras como estas, además de despertar

[10] Francisco Javier Vergara y Velasco, *Nueva Geografía de Colombia*, Bogotá, Imprenta de Vapor, 1901, vol. 1, p. 762.

un prudente escepticismo, invitan a profundizar en esta historia y procurar una aproximación de carácter nacional. Es preciso reconocer que investigaciones de ese tenor requieren de recursos intelectuales, pecuniarios e institucionales que excedían los alcances de esta obra. Será labor de futuras investigaciones continuar con la línea de análisis aquí apenas esbozada.[11]

El objetivo de esta obra es, entonces, histórico y busca comprender los factores determinantes que permitieron el desarrollo de la industria fiquera y su decadencia en Antioquia. Aunque esta industria ha experimentado importantes avances durante las primeras décadas del siglo XXI, el periodo de estudio se sitúa entre finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, momento histórico en el que confluyeron los motores de su desarrollo en Antioquia. Por lo tanto, este texto se concentra en argumentar que la industria fiquera prosperó en Antioquia gracias a que la expansión de la actividad cafetera estimuló la experimentación en cultivos de fique y en talleres artesanales, lo que, junto al análisis de experiencias foráneas –especialmente de México–, derivó en una mayor actividad inventiva y de solicitud de patentes conducentes a tecnificarla, popularizarla y hacerla más rentable y competitiva.

Además de llamar la atención sobre la importancia de estudiar la historia económica y empresarial de Colombia con base en sujetos y unidades productivas diferentes al empresario exitoso y su gran industria, este análisis histórico invita a reflexionar sobre la importancia de conocer y valorar las tradiciones, saberes y realizaciones autóctonas de Colombia, del vasto continente americano y de otros contextos que, aunque distantes, pueden ser afines y comparables al colombiano. La historiografía nacional ha enfatizado ampliamente las influencias que en Colombia han tenido países del Atlántico Norte como Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos. Este estudio testifica que también ha sido relevante la observación e interacción con otros países como los vecinos latinoamericanos, frente promisorio de estudios históricos que actualmente ocupa al autor de esta obra y que ha empezado a divulgar en recientes publicaciones.[12]

---

[11] Sobre el cultivo de fique en Santander, véase: Amílcar Mojica Pimiento y Joaquín Paredes Vega, *El cultivo del fique en el departamento de Santander*.

[12] Jairo Campuzano-Hoyos, "*Hemispheric Models of Material Progress in New Granada and Colombia (1810-1930)*", *Co-Herencia*, vol. 13, núm. 25, diciembre de 2016, pp. 261-279.

Tocando fibras está compuesta de cuatro capítulos centrales y un capítulo concluyente. El primero es un breve recuento histórico que, con base en fuentes primarias y secundarias, abarca desde las noticias iniciales que se tienen del uso de fibras naturales en Colombia hasta la desaparición de una amplia economía fiquera por la introducción y promoción de las fibras sintéticas y los tejidos plásticos. El comienzo de este capítulo se concentra en ilustrar la manera como el cultivo del fique y la producción de manufacturas de cabuya pasaron de una producción que satisfacía la demanda de unidades familiares locales, a un creciente sistema de mercado en el territorio colombiano. Luego, analiza la popularización de esta industria en Antioquia desde finales del siglo XIX, con el surgimiento paralelo de la industria cafetera, hasta finales del siglo XX, con el deterioro de lo que durante la mayor parte del siglo se había consolidado como una empresa de sustento de miles de familias en diferentes rincones del territorio colombiano. Este primer capítulo sugiere algunas reflexiones sobre la importancia que para Colombia tuvo el análisis de realidades latinoamericanas, en particular de la industria henequera mexicana. El recorrido histórico aquí presentado permite el acercamiento a procesos de expansión del cultivo del fique y su aprovechamiento en diferentes territorios del departamento de Antioquia. También se hace evidente la importancia del encadenamiento que se tejió entre la economía cafetera colombiana y la industria del fique, pues a diferencia del mercado de exportación al que eran dirigidos el café, el tabaco y el banano, la expansión de esta industria respondió especialmente a una demanda interna, ajena por lo general a la demanda global de fibras naturales. El capítulo termina con breves anotaciones sobre las proyecciones que esta industria tenía al comenzar el nuevo milenio.

El segundo capítulo profundiza en el detalle de la producción fiquera. Comienza con la definición de conceptos básicos de esta industria y termina con un análisis pormenorizado del posible aprovechamiento económico de este cultivo. En medio del capítulo se desarrolla una descripción detallada de cómo los expertos de la época recomendaban su siembra, cultivo, cosecha y desfibrado. Para hacerlo, se basa fundamentalmente en la recopilación, análisis y contraste de diversos estudios sobre la materia, la mayoría de los cuales fueron publicados a manera de manual que resultara útil a los empresarios rurales. Paralelos establecidos entre México y Colombia cobran nueva relevancia acá, porque, tras describir

parcialmente métodos y tecnologías relevantes, se concentra en los procedimientos necesarios para desarrollar la industria fiquera con las particularidades del contexto colombiano.

El cambio tecnológico ocupa el análisis del tercer capítulo. Aquí se examinan, de forma separada, las máquinas y herramientas que durante la primera mitad del siglo XX se desarrollaron y emplearon en Antioquia para los procesos de desfibrado del fique y manufactura de la cabuya. Se llama la atención sobre la capacidad de observación y de análisis que algunos antioqueños pusieron al servicio de la industria fiquera. Estudios sobre México y sobre otros países centroamericanos y africanos fueron clave para comprender el impacto global de los adelantos tecnológicos en materia de industrias de aprovechamiento de fibras naturales. Aquellos estudios se dieron en el marco de intereses concretos de desarrollar tecnologías propias para las características geográficas, económicas y culturales del país. Como lo evidencia este capítulo, la actividad inventiva y de registro de patentes recibió del fique y del beneficio de su fibra un impulso significativo en Colombia.

El cuarto capítulo analiza la producción de sacos y otros artículos de cabuya. Se abarca de nuevo el amplio periodo temporal que comprende desde tiempos prehispánicos hasta la crisis de la economía fiquera de finales de los años setenta, y se destaca el proceso de industrialización que experimentó Antioquia desde finales del siglo XIX y principios del XX, con énfasis en las empresas que procesaban fique o que se abastecían de este para la fabricación de géneros de cabuya. Además, se llama la atención sobre el mercado mundial de café y cómo determinó hasta cierto punto el estímulo o restricción de los sacos de cabuya producidos en Colombia. Se presentan algunas de las respuestas que los exportadores de café dieron a una encuesta realizada en 1930, a propósito de los sacos que empleaban, respuestas que ayudan a comprender cómo el café colombiano se posicionó internacionalmente, en parte, gracias a su empaque de cabuya, que reemplazó los tradicionales sacos ingleses producidos con yute. Estas respuestas ofrecen información privilegiada sobre la participación de Colombia y los exportadores de café en arenas internacionales.[13] Después se analiza el desarrollo industrial de la producción de elementos de cabuya, con

[13] Las respuestas a la encuesta se ofrecen en su totalidad al final del libro, fuente de consulta útil para futuras investigaciones.

particular énfasis en la creación de la Compañía de Empaques y otras ubicadas en diferentes localidades del departamento de Antioquia. Especial atención se presta al proceso de rápido ascenso y descenso de la actividad fiquera y de manufactura de géneros de cabuya, proceso que representó cambios significativos en el entorno natural y social de múltiples municipios del departamento.

Para terminar, se presenta un breve ensayo, a manera de conclusión, dedicado a rastrear cómo la industria fiquera permeó no solo aspectos económicos, sino también culturales de los antioqueños. Con base en variedad de fuentes históricas y literarias, resalta aspectos característicos del folklor que tienen como protagonista a esta fibra natural. De igual manera, profundiza en el impacto social que el auge y caída de este sector representó para algunos pobladores de las zonas cabuyeras, especialmente de Guarne y San Vicente Ferrer, donde la tradición oral ha recogido gran parte de su pasado fiquero.

Tocando fibras también se narra de forma gráfica. Además de las imágenes tomadas de diferentes fuentes, introducen cada capítulo cinco piezas que la ilustradora Clara Álvarez Zea elaboró exclusivamente para esta obra. En conjunto, estas ilustraciones sintetizan los aspectos más determinantes del proceso de auge y decadencia de la industria fiquera en Antioquia. La primera ilustración destaca el origen prehispánico del aprovechamiento de las fibras naturales. La segunda, la organización racional de cultivos y de unidades económicas productivas que se formaron para explotar comercialmente la cabuya. La tercera sintetiza el espíritu inventivo que derivó en la introducción de innovaciones nacionales en los procesos de extracción de la cabuya. La cuarta refleja la importancia que la actividad exportadora cafetera tuvo para el desarrollo de la industria fiquera, especialmente en la demanda de sacos elaborados con cabuya nacional para su empaque. La quinta y última ilustración señala cómo el reemplazo de la fibra natural por la fibra sintética terminó desplazando las pequeñas unidades familiares en beneficio del crecimiento de grandes empresas industriales. De allí el consecuente deterioro de múltiples cultivos de fique, perceptible en esta última escena que invita a reflexionar sobre la ambigüedad de un mundo de vanguardia tecnológica, desplazamiento del trabajo humano y deterioro del medio natural.

Capítulo 1